



OPINIÓN



POR PABLO
CABAÑAS DÍAZ

Deportaciones: ficción y realidad

La gran deportación prometida por el presidente Donald Trump en su campaña electoral se está enfrentando a muchos obstáculos.

A solo semanas del inicio de la nueva administración, enfrenta la falta de recursos, espacios de detención y personal.

En una entrevista con Dana Bash de CNN (17/02/2025), Tom Homan el zar de la frontera admitió que a las autoridades les ha resultado "difícil" encontrar migrantes indocumentados con antecedentes penales y que los agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) están teniendo que

hacer redadas para llevar a cabo los planes de deportación de la administración.

Lo anterior ha generado frustración entre los responsables del proceso de deportación, que ahora ven poco probable que se logre el millón de deportaciones prometidas este año.

En respuesta a la urgencia de la situación, la Casa Blanca solicitó al Congreso una asignación inmediata de 175 mil millones de dólares para reforzar al ICE.

¿Qué tanto margen tiene financiero hay? Según la revista New York (15/01/2025), hasta el pasado mes de enero, los asesores de Trump no habían publicado ninguna estimación de los costos de sus planes.

De acuerdo con el informe "Mass Deportation: Devastating Costs to America, Its Budget and Economy", realizado por el American Immigration Council en el año 2022, había cinco millones mexicanos de forma irregular, cuyo costo promedio de deportación al año de referencia sería de mil 500 dólares por persona.

Según el American Immigration Council, el costo de una operación de deportación masiva para expulsar a más de 13 millones de personas en el período de cuatro años que habrá de durar la administración Trump, son incalculables porque no existe una realidad en la que sea posible una operación de tal magnitud. Por un lado, no habría forma de cumplir esta misión.

Para poner en contexto la detención de más de 13 millones de migrantes indocumentados, hay que tener en cuenta que la población carcelaria y penitenciaria total de Estados Unidos y que comprende a todas las personas reclusas en prisiones y cárceles locales, de condado, estatales y federales, es de 2 millones de personas.

El nuevo plan de migración -hasta ahora- busca impactar a través de los medios de comunicación y en las redes sociales las acciones contra la migración ilegal por medio de redadas en las principales áreas metropolitanas, de Estados Unidos.

Estamos ante hecho similar al que se realizó en 1955, con la llamada: "Operación Espalda Mojada", utilizando un término racista para referirse a los inmigrantes mexicanos.

La operación se gestó después de que funcionarios de California afirmaran que los migrantes mexicanos -muchos de los cuales ingresaron a Estados Unidos legalmente a través del programa "Bracero"- estaban cometiendo delitos y utilizando recursos públicos destinados a los ciudadanos estadounidenses.

Kelly Lytle Hernández, profesora de historia de la Universidad de California, Los

Ángeles (UCLA), quien investigó la operación Espalda Mojada", para su libro de 2010 "Migra! A History of the US Border Patrol", llegó a la conclusión que este tipo de medidas solo son un cambio en las tácticas o la intensidad de la aplicación de las leyes de migración".

Cumplir la meta de deportar a 11 millones de indocumentados no es tarea fácil y al organismo encargado de hacerlo, el ICE le faltan medios económicos para llevarlo a cabo.

Los hechos muestran que desde la toma de posesión de Trump el 20 de enero hasta el 8 de febrero, las autoridades habían detenido a aproximadamente 12 mil migrantes, una cifra significativamente mayor que las menos de 5 mil detenciones en el mismo período de la administración anterior.

Aunque los republicanos dominan el Congreso, la aprobación de un financiamiento especial para reforzar la política migratoria requiere el apoyo de los demócratas, quienes se oponen a las medidas impulsadas por la administración actual.

Para poner en contexto la detención de más de 13 millones de migrantes indocumentados, hay que tener en cuenta que la población carcelaria y penitenciaria total de Estados Unidos y que comprende a todas las personas reclusas en prisiones y cárceles locales, de condado, estatales y federales, es de 2 millones de personas



Imagen de archivo de migrantes que esperan para subir a un avión para un vuelo de deportación. (Foto EFE)